

Jorge Domecq, director ejecutivo de la Agencia Europea de Defensa

«Hay un enorme potencial para una mayor COOPERACIÓN»

Afirma que la EDA ha demostrado, tras una década de funcionamiento, su valor añadido para los 27 Estados miembros

CONSIDERA «un honor y un privilegio» estar al frente de la Agencia Europea de Defensa (EDA), organización en la que el pasado 1 de febrero asumió el cargo de director ejecutivo, sustituyendo a la francesa Claude-France Arnould. Sobre todo, explica Jorge Domecq, en el momento actual, que define como «crucial» para la defensa europea y en el que existe un «enorme potencial para hacer más mediante la cooperación». «Mis antecesores —señala— han trabajado duro para situar a la EDA en la pantalla de radar de los Estados miembros y ofrecer resultados reales; la prioridad de mi mandato será intentar conducir a la Agencia, así como a la cooperación en defensa de la UE, a un siguiente nivel».

Con amplia experiencia en defensa —fue asesor de los ministros Gustavo Suárez Pertierra y Eduardo Serra, y director del Gabinete de Javier Solana cuando era secretario general de la OTAN—, este diplomático jerezano, de 54 años, muestra su satisfacción porque su primera visita a las capitales de los Estados miembros de la EDA le haya traído a Madrid, donde el 15 de febrero se reunió con el ministro de

Defensa y otros altos cargos del Departamento, y con representantes de empresas de la Asociación Española de Tecnologías de Defensa, Aeronáutica y Espacio (TEDAE).

—¿Cómo ha sido su primer mes de trabajo al frente de la Agencia?

—Muy intenso, y lo seguirá siendo en los próximos meses, ya que en mayo se celebrará el Consejo de Dirección de la Agencia y a finales de junio el Consejo Europeo.

—¿Cuáles son los principales objetivos de su mandato?

—Las primeras reuniones que mantuve con mi equipo confirmaron lo que ya me habían dicho: que toda la planti-

lla de la Agencia está plenamente comprometida en abordar los desafíos que quedan por delante. Comparto con la Alta Representante de Política Exterior y Seguridad Común de la UE y presidenta de la EDA, Federica Mogherini, la visión de esta organización como un preciado instrumento a disposición de los 27 Estados miembros. Permanecemos dispuestos a apoyar a todos, independientemente de su dimensión; por eso quiero reforzar nuestras relaciones con cada uno de ellos.

Tengo planeado visitar cada capital de los países de la UE antes del Consejo de Dirección de mayo, para recoger opiniones y proporcionar a nuestros aliados la oportunidad de reafirmar sus prioridades; la gira ha comenzado en Madrid, donde he acompañado a Mogherini. Asimismo, quiero basarme en los esfuerzos de Claude-France Arnould para formar relaciones incluso más estrechas con el resto de interesados, como la Comisión Europea, la OTAN o agrupaciones regionales.

No tengo ninguna duda de que la EDA sea el instrumento adecuado para la función, pero también estoy convencido de que todo el potencial de la Agencia tiene que ser explotado todavía para desarrollar las capacidades

«Mantenemos el esfuerzo por fortalecer la base industrial y tecnológica de la defensa europea»



«Se ha alcanzado un gran progreso desde que el Consejo Europeo de 2013 proporcionó una lista de capacidades prioritarias, como la de reabastecimiento en vuelo».

que necesitamos, para promocionar nuestra base industrial y tecnológica.

— **¿Cómo percibe la situación actual?**

— El gasto de defensa en la Unión Europea continúa decreciendo; desde 2006 ha disminuido en más de 20.000 millones de euros. Por el contrario, el entorno de seguridad evoluciona a una velocidad inquietante. Los compromisos operativos son numerosos y surgen amenazas cada vez más complejas;

por eso considero que nunca ha sido tan grande el potencial para una mayor cooperación en defensa de la UE. Frente a reducidos presupuestos de defensa, y en un entorno de seguridad de creciente complejidad, solo a través de una mayor cooperación podrán los Estados miembros de la EDA adquirir unas capacidades que, de otro modo, estarían fuera de su alcance. Además, desde un punto de vista industrial, ésta es la única forma de ir hacia adelante.

— **¿Qué se debe hacer para incrementar la cooperación?**

— La EDA trabaja «a la carta»: los Estados miembros pueden elegir en qué asuntos desean cooperar, cuándo y con quién. Es una auténtica herramienta de apoyo. No obstante, aunque nuestro papel como intermediarios es reconocido ahora por nuestros accionistas, tenemos que hacer que la cooperación sea más atractiva. Tenemos que garantizar que identificamos enseguida la necesidad de algunas capacidades, incluida la de investigación y desarrollo y los aspectos industriales implicados.

También estamos progresando notablemente en incentivos fiscales. Algunos de nuestros proyectos ya se han beneficiado de una exención del impuesto sobre el valor añadido (IVA). Mientras tanto, trabajamos en un mecanismo de adquisición agrupado que podría facilitar la adquisición común y el apoyo de nuevo equipamiento a través de un innovador diseño financiero.

— **¿Qué actuaciones se llevarán a cabo para reforzar la industria de defensa?**

— Es muy importante que mantengamos nuestros esfuerzos para fortalecer la Base Industrial y Tecnológica de Defensa Europea (BITDE). Sin una sólida base industrial, no podríamos mantener jamás la competitiva ventaja de la UE en este sector de alta tecnología. La obtención de una financiación de la UE para la tecnología e investigación de doble uso podría impulsar el sector de la defensa.

Precisamente ahora la Agencia trabaja en estrecha colaboración con la Comisión Europea para encontrar modos de desbloquear parte de este potencial financiero, a fin de patrocinar pequeñas y medianas compañías que operan en tecnologías prometedoras, que podrían beneficiar tanto a clientes civiles como militares.

También estamos colaborando con la Comisión Europea en una acción preparatoria para la investigación relacionada con la Política Común de Seguridad y Defensa: esto podría ser un elemento de cambio para la BITDE, ya que permitiría que parte del potencial económico de la UE fuera utilizado puramente para investigación de defensa. Pero tenemos que tener en mente que

reforzar la BITDE merece solo la pena si tenemos la ambición de construir la próxima generación de equipamiento en el contexto del desarrollo progresivo de una auténtica defensa europea.

—¿En qué situación se encuentran los proyectos de la EDA?

—Se ha alcanzado un gran progreso desde que el Consejo Europeo de 2013 nos proporcionó una lista de áreas de desarrollo de capacidades prioritarias. Esto es especialmente cierto en el campo del reabastecimiento en vuelo, donde Europa sufre una carencia de capacidad ampliamente reconocida.

Tras haber conciliado sus requerimientos a través de la EDA, tres países —Holanda, Noruega y Polonia— han decidido avanzar juntos entrando en negociaciones con Airbus para la compra de nuevos aviones de reabastecimiento en vuelo. Estoy particularmente satisfecho con este paso histórico, y también con el hecho de que estos paí-

«España es un socio muy importante, a pesar de las dificultades presupuestarias»

ses estén considerando la cooperación durante la vida de servicio de estos aviones, no solo la adquisición, cuya operatividad y mantenimiento deberían hacerse conjuntamente.

En el proyecto de comunicaciones por satélite gubernamentales (GOVSATCOM), liderado por España, también hemos realizado un progreso importante. A principios de año se lanzó un nuevo programa para ayudar a los

Estados miembros a trazar requisitos comunes para la próxima generación de sistemas de GOVSATCOM, que podrían estar operativos en la próxima década. Considero que ésta es una capacidad crucial. Por otro lado, debemos alcanzar el nivel adecuado de ambición para lograr la mayor participación posible de los Estados miembros.

En los sistemas de aviones pilotados por control remoto, o drones, el progreso ha sido más lento de lo esperado. En 2014 Alemania, Francia e Italia establecieron un grupo trilateral para trabajar en futuros sistemas de larga resistencia de altitud media; otros países, entre ellos España, se unirán a esta iniciativa. Aquí hay grandes intereses industriales en juego, así que es una gran oportunidad para la industria europea desarrollar un dron de próxima generación.

Mientras tanto, la Agencia Europea de Defensa continúa manteniendo sus esfuerzos sobre cuestiones de certifica-



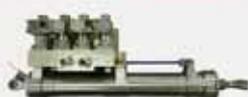
Construyendo el futuro

CESA es una empresa de referencia gracias al compromiso y la exigencia de calidad que hemos establecido con nuestros clientes. En el siglo XXI nuestras áreas de negocio nos comprometen con el futuro, la eficiencia y la sostenibilidad.

Trabajamos para construir un futuro mejor.



Trenes de aterrizaje



Sist. hidráulicos



Sist. electromecánicos



Sist. neumáticos



Servicios



I+D

ción y estandarización, asegurándose de que los drones del mañana podrán volar perfectamente en el espacio aéreo europeo. Por otra parte, en la defensa cibernética, nuestras actividades actuales se centran en la instrucción, factores humanos y tecnologías. Pero ésta sigue siendo un área delicada para la cooperación, con numerosas cuestiones de soberanía. Sin embargo, es fundamental el desarrollo de estas capacidades para enfrentarnos a los desafíos que la guerra híbrida nos presenta hoy.

—¿Participarán en nuevos proyectos?

—Las crecientes restricciones en los presupuestos nacionales de defensa deberían animar a los Estados miembros a utilizar la EDA mucho más de lo que la utilizan hoy. La Agencia Europea de Defensa siempre está mirando hacia nuevas oportunidades de cooperación.

Nuestro Plan de Desarrollo de Capacidades nos proporciona una lista de prioridades para el futuro, que fue revisada el año pasado y centra cada vez más su atención en áreas diversas como, por ejemplo, el patrullaje marítimo o la defensa aérea y de misiles.

Pero la cooperación no trata solo de lanzar nuevos programas; tenemos que centrarnos también en el ciclo de vida total de una capacidad. Se pueden conseguir grandes ahorros extendiendo la cooperación a los campos de la logística o instrucción, y la Agencia está bien equipada para cumplir totalmente su papel de intermediario en ese dominio, permitiendo la colaboración entre dos países. Además tenemos que considerar proyectos con un valor de doble uso para obtener beneficio de la financiación común europea.

Tengo solo un mensaje para nuestros estados miembros: ¡venid a nosotros! Esperamos la llamada.

—¿Dispone la EDA de los suficientes recursos humanos, materiales y financieros?

—La Agencia ha tenido siempre una estructura pequeña y flexible. En los últimos años los Estados miembros nos han facilitado un presupuesto anual de 30 millones de euros, con una plantilla de unas 130 personas. Aunque so-



«El patrullaje marítimo o la defensa aérea y de misiles, son algunas de nuestras prioridades para el futuro».

mos pequeños en recursos humanos y financieros, podemos lograr mucho con esta Agencia. Solo en 2014, se han lanzado 18 nuevos proyectos, y hemos manejado una cartera de proyectos valorada en torno a los 90 millones de euros. Nuestro pequeño grupo de expertos nos proporciona el enfoque «de abajo arriba» que necesitamos para

complementar la dirección «de arriba abajo» proporcionada por los ministros de Defensa de los Estados miembros. Finalmente, les compete a ellos decidir sobre los recursos que nos proporcionan. Ellos son nuestros accionistas, pagan nuestro presupuesto y nos emiten nuestras tareas. Creo que la Agencia, que ahora tiene diez años, ya les ha demostrado su valor añadido.

—¿Cómo valora la contribución española a la EDA?

—España es un socio muy importante en la defensa europea, incluso a pesar de haber tenido que hacer frente recientemente, como la mayoría de los países de la UE, a grandes dificultades presupuestarias. Creo que Madrid comprende realmente y reconoce los beneficios de la cooperación de defensa a nivel de la UE; su participación en destacados proyectos de la EDA así lo atestigua.

Desde que iniciamos los ejercicios de transporte aéreo militar, España ha sido un participante habitual para nuestras demostraciones de vuelos reales. Forma parte también de la asociación Flota de Transporte Aérea Europea, de 20 países, que pretende incrementar la capacidad de aerotransporte en Europa.

España ha decidido llevar su participación a un siguiente nivel, albergando en Zaragoza un centro de instrucción aérea multinacional específica. Asimismo lidera el proyecto

GOVSATCOM, clave para el desarrollo de capacidades de las Fuerzas Armadas de la UE, e interviene muy activamente en los esfuerzos contra Artefactos Explosivos Improvisados (Counter-IED), que es una relevante corriente de trabajo en la Agencia.

Santiago F. del Vado/ Carmen Pardos

Fotos: Pepe Díaz